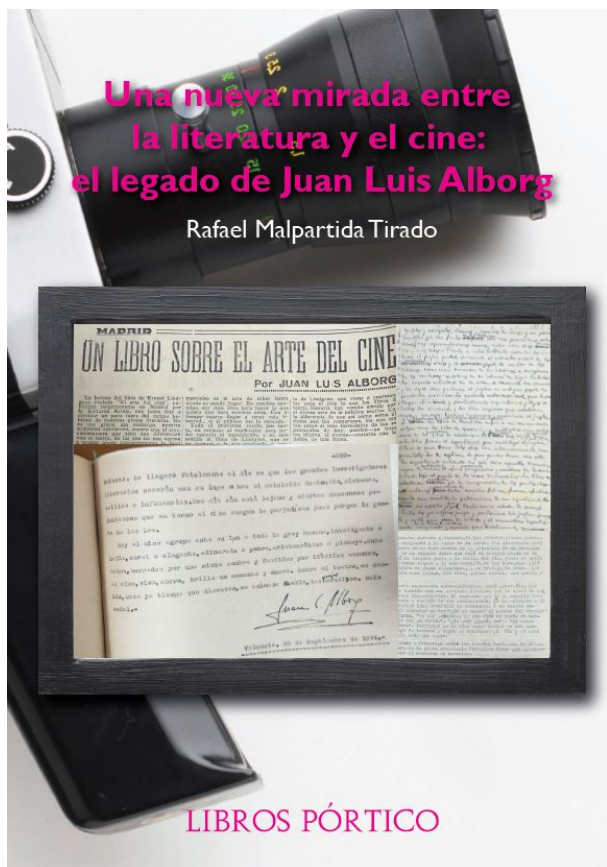


# Rafael Malpartida Tirado, *Una nueva mirada entre la literatura y el cine: el legado de Juan Luis Alborg*

Zaragoza, Libros Pórtico, 2022, 252 páginas, ISBN 9788479562144

ANA PASCUAL GUTIÉRREZ  
Universidad de Málaga



Si bien es cierto que el regalo que Juan Luis Alborg aún reservaba para los estudios comparatistas era casi del todo insospechado, la sorpresa resulta aún mayor al comprobar que la dádiva se adscribe ni más ni menos que al campo de estudio de los vínculos entre la letra y el celuloide. Es precisamente a partir de este inusitado hallazgo, materializado en los documentos inéditos legados al fondo de archivos que desde el año 2017 se ubica en la Biblioteca de Estudios Sociales y Comercio de la Universidad de Málaga, como se gesta el monográfico del profesor Rafael Malpartida Tirado titulado *Una nueva mirada entre la literatura y el cine: el legado de Juan Luis Alborg*. Este libro, auspiciado por la editorial Libros Pórtico, atestigua el inusitado interés que el profesor, crítico e historiador de la literatura profesó, principalmente durante las décadas de los años cuarenta y cincuenta, a las relaciones entre la literatura y el séptimo arte. Libros Pórtico es una editorial de gran prestigio que en el campo de las humanidades lleva muchos años incluida en el primer cuartil de

los principales índices bibliométricos (incluidos el Scholarly Publishers Indicators y el IEC-SIC), de forma que su sello de calidad avala la publicación de este monográfico.

Con expreso deseo de rescatar un valioso «eslabón perdido», Rafael Malpartida Tirado –Profesor Titular de la Universidad de Málaga y, entre muchos otros méritos relacionados con el objeto de estudio, director de la revista académica *Trasvases entre la literatura y el cine*– redescubre, en un volumen estructurado en cuatro capítulos con abundante caudal bibliográfico, a un joven Alborg que, aproximadamente desde la treintena y hasta su marcha a Estados Unidos a principios de los años sesenta, postula una pionera defensa del cine, tanto



desde el plano teórico como desde el práctico, en un contexto sociocultural no demasiado favorable para el que en aquel momento ni siquiera era considerado mayoritariamente como *arte* fílmico, especialmente desde el extremo filológico.

Frente a la desconfianza por el cine que parece extenderse entre la intelectualidad literaria del momento, su primer capítulo, «Teorías sobre el cine desde el flanco de la literatura», aborda algunas de las reivindicaciones a favor del estudio del séptimo arte desde el flanco de la literatura que se originaron en *El engaño a los ojos (Notas de estética menor)* (1942) de Guillermo Díaz-Plaja y *Filmoliteratura* (1954), de Joaquín de Entrambasaguas. A pesar de los puntos en común, el carácter diferencial de la obra de Alborg radica en que no se trata, como las dos citadas, de una mera compilación de trabajos como correlato a su labor docente, sino que se construye como un estudio autónomo, mimado a conciencia, que sorprende conceptual y estilísticamente no solo dentro del paradigma cultural imperante, sino también como interés particular de estudio por parte del autor de la más célebre historia de nuestra literatura.

Con estos trabajos como punto de referencia, el profesor Malpartida Tirado procede en el segundo capítulo, «Documentos críticos», a la exhumación del ensayo *Talía y su sombra* (1944), pieza central de su estudio, no sin antes presentar una vívida panorámica sobre la percepción de la intelectualidad del momento – desde Abuín González o Emilio Abreu, hasta llegar a un inclemente Enrique Díez-Canedo – al respecto de la crisis del teatro y, sobre todo, al aparente rol parricida que el cinematógrafo ejerce, sin presunción de inocencia, contra el espectáculo teatral en dicha reyerta.

Como el autor hace notar, *Talía y su sombra* despunta ya desde la ingeniosa elección de su título y se convierte, tras su edición, en un texto de espléndido valor crítico y teórico en el estudio de las relaciones entre el cine y la literatura. Consciente del valor inherente a estos documentos inéditos, el profesor Malpartida Tirado prefiere apostar por el uso de «moderadas» correcciones «siempre en aras de la homogeneidad estilística» (pág. 52), así como por anotaciones fundamentales que enriquecen provechosamente el texto original y otorgan al lector una experiencia bibliográfica completa. Asimismo, también se incluye en este capítulo un subepígrafe dedicado a la importancia que adquiere la forma ensayística para el análisis del texto, que el autor estima indivisible de lo innovador de su contenido, además de las principales justificaciones de su publicación editorial.

Pero no solo cultivó Alborg opiniones acerca de las relaciones entre el teatro y el cine. Durante el periodo comprendido entre 1951 y 1958, tanto en diversos artículos en prensa como en el primer volumen de *Hora actual de la novela española* (1958), el historiador de la literatura aborda asimismo algunas de las cuestiones referidas a los vínculos entre la novela y el cine en los que presta «una atención inusitada a un arte a menudo vilipendiado» (pág. 203) desde el ámbito de la literatura.

Paralelamente a la encomiable adición al legado teórico del valenciano que suponen los textos anteriormente mencionados, en el tercer capítulo, «Documentos creativos: sinopsis y argumentos cinematográficos», Malpartida Tirado incorpora los testimonios de su también vocación creadora mediante algunos de los «proyectos precinematográficos» (pág. 205) que Alborg esbozaba con expresa intención de dotar de vida en la gran pantalla y a las que, de forma general, concede el nombre de «sinopsis de guion» (pág. 210). Es el caso de *La danza sobre el mar* – texto que muy probablemente envió al célebre Benito Perojo –, tragedia poco original en su argumento pero lúcida en sus especificaciones escénicas, así como de *Marta*, guion repleto de matices psicológicos sobre los personajes y de preciosa prosa. De su texto más elaborado, *Los marañones*, el cual concibió junto a Juan García Atienza – director de un único, pero «delicioso» (pág. 212) filme *Los dinamiteros* (1963) –, el profesor Malpartida Tirado no solo se pregunta y teoriza acerca del porqué de la elección de la leyenda de Lope de Aguirre para el desarrollo del guion, sino que desglosa las fases por las que transitó el proyecto antes

de su título final y establece, finalmente, un minucioso análisis comparatista con las recreaciones del mito del sublevado que preceden a *Los marañones*, el cual permite poner en alza el texto de Alborg y García Atienza «ya sea pensando en la película que nunca fue o como relato literario autónomo» (pág. 222).

Aunque efectivamente la naturaleza inédita de estos documentos se hace eco de la sugerente modernidad de las consideraciones de Alborg acerca de las vinculaciones entre la literatura y el cine a mediados del siglo XX, el profesor Malpartida Tirado no pasa por alto que estas suponen un testimonio de lo más innovador también en el marco de los estudios actuales. Es por ello que el autor concluye el volumen con una «Coda: balance de los materiales y nuevas perspectivas para un legado entre la literatura y el cine». En ella, tras pedir al lector que no olvide la desafortunada actualidad que relega aún, desde el flanco estrictamente filológico, al cine como manifestación artística de segundo nivel, mantiene la esperanza de que la exhumación del legado de Alborg facilite que las piezas puedan «por fin encajarse para seguir reconstruyendo las complejas relaciones entre el mundo literario y cinematográfico» (pág. 226). Invita así, en última instancia, a explorar los sugerentes caminos que la trayectoria intelectual y creadora de Juan Luis Alborg abre, tras el reencuentro con parte de su espléndida obra inédita a través de este monográfico, a los investigadores del presente y del futuro.

Revista de lenguas y literaturas  
ibéricas y latinoamericanas

